

Cuentos de niñas y niños para

Cuentos ganadores del Quinto Concurso Infantil y Juvenil de Cuento





CONSEJO GENERAL DEL INSTITUTO ELECTORAL DEL DISTRITO FEDERAL

Consejero presidente: GUSTAVO ANZALDO HERNÁNDEZ
Consejeros electorales: FERNANDO JOSÉ DÍAZ NARANJO
ÁNGEL RAFAEL DÍAZ ORTIZ
CARLA A. HUMPHREY JORDAN
YOLANDA C. LEÓN MANRÍQUEZ
NÉSTOR VARGAS SOLANO
BEATRIZ CLAUDIA ZAVALA PÉREZ

Secretario ejecutivo: BERNARDO VALLE MONROY

REPRESENTANTES DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS

PARTIDO ACCIÓN NACIONAL
Propietario: JUAN DUEÑAS MORALES
Suplente: ELSY LILIAN ROMERO CONTRERAS

PARTIDO REVOLUCIONARIO INSTITUCIONAL
Propietario: MARCO ANTONIO MICHEL DÍAZ
Suplente: ENRIQUE ÁLVAREZ RAYA

PARTIDO DE LA REVOLUCIÓN DEMOCRÁTICA
Propietario: MIGUEL ÁNGEL VÁSQUEZ REYES
Suplente: JOSÉ ANTONIO ALEMÁN GARCÍA

PARTIDO DEL TRABAJO
Propietario: ERNESTO VILLARREAL CANTÚ
Suplente: ÓSCAR FRANCISCO CORONADO PASTRANA

PARTIDO VERDE ECOLOGISTA DE MÉXICO
Propietaria: ZULY FERIA VALENCIA
Suplente: SAMUEL RODRÍGUEZ TORRES

MOVIMIENTO CIUDADANO
Propietario: ÓSCAR OCTAVIO MOGUEL BALLADO
Suplente: HUGO MAURICIO CALDERÓN ARRIAGA

NUEVA ALIANZA
Propietaria: HERANDENY SÁNCHEZ SAUCEDO
Suplente: JORGE HERNÁNDEZ MORALES

DIPUTADOS INTEGRANTES DE LOS GRUPOS PARLAMENTARIOS CON REPRESENTACIÓN EN LA ASAMBLEA LEGISLATIVA DEL DISTRITO FEDERAL

PARTIDO ACCIÓN NACIONAL
Propietario: MAURICIO TABE ECHARTEA
Suplente: FERNANDO RODRÍGUEZ DOVAL

PARTIDO REVOLUCIONARIO INSTITUCIONAL
Propietario: EMILIANO AGUILAR ESQUIVEL
Suplente: ALICIA VIRGINIA TÉLLEZ SÁNCHEZ

PARTIDO DE LA REVOLUCIÓN DEMOCRÁTICA
Propietario: ARMANDO JIMÉNEZ HERNÁNDEZ
Suplente: VÍCTOR HUGO ROMO GUERRA

PARTIDO DEL TRABAJO
Propietario: JOSÉ ALBERTO BENAVIDES CASTAÑEDA
Suplente: JUAN PABLO PÉREZ MEJÍA

PARTIDO VERDE ECOLOGISTA DE MÉXICO
Propietario: RAÚL ANTONIO NAVA VEGA
Suplente: NORBERTO ASCENCIO SOLÍS CRUZ

Cuentos de niñas y niños para

Cuentos ganadores del Quinto Concurso Infantil y Juvenil de Cuento

COMISIÓN DE CAPACITACIÓN ELECTORAL Y EDUCACIÓN CÍVICA

DIRECTORIO

PRESIDENTA

Consejera electoral Carla A. Humphrey Jordan

INTEGRANTES

Consejero electoral Fernando José Díaz Naranjo

Consejero electoral Ángel Rafael Díaz Ortiz

REPRESENTANTES DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS

Partido Acción Nacional: Juan Dueñas Morales (propietario), Elsy Lilian Romero Contreras (suplente) • Partido Revolucionario Institucional: Marco Antonio Michel Díaz (propietario), Enrique Álvarez Raya (suplente) • Partido de la Revolución Democrática: Miguel Ángel Vásquez Reyes (propietario), José Antonio Alemán García (suplente) • Partido del Trabajo: Ernesto Villarreal Cantú (propietario), Óscar Francisco Coronado Pastrana (suplente) • Partido Verde Ecologista de México: Zuly Feria Valencia (propietaria), Samuel Rodríguez Torres (suplente) • Movimiento Ciudadano: Óscar Octavio Moguel Ballado (propietario), Hugo Mauricio Calderón Arriaga (suplente) • Nueva Alianza: Herandeny Sánchez Saucedo (propietaria), Jorge Hernández Morales (suplente).

Dirección Ejecutiva de Capacitación Electoral y Educación Cívica

Raúl Ricardo Zúñiga Silva, director ejecutivo

Diseño y formación: Xavier Aguilar, jefe del Departamento de Diseño y Producción

Ilustración: Julio César González Castañeda

Autores: Juan Jesús Rosas Ventura, Krista Lucía Creamer Escamilla,

Isabela Velásquez Pedraza.

D.R. © Instituto Electoral del Distrito Federal
Dirección Ejecutiva de Capacitación Electoral y Educación Cívica
Huizaches 25, colonia Rancho Los Colorines, delegación Tlalpan
14386 México, D. F.
www.iedf.org.mx

Primera edición, diciembre de 2011

ISBN: 978-607-7989-11-0

Impreso y hecho en México

Lo expresado en esta obra es responsabilidad exclusiva de los autores.
Ejemplar de distribución gratuita, prohibida su venta.

ISBN para versión electrónica: 978-607-7989-37-0

Índice

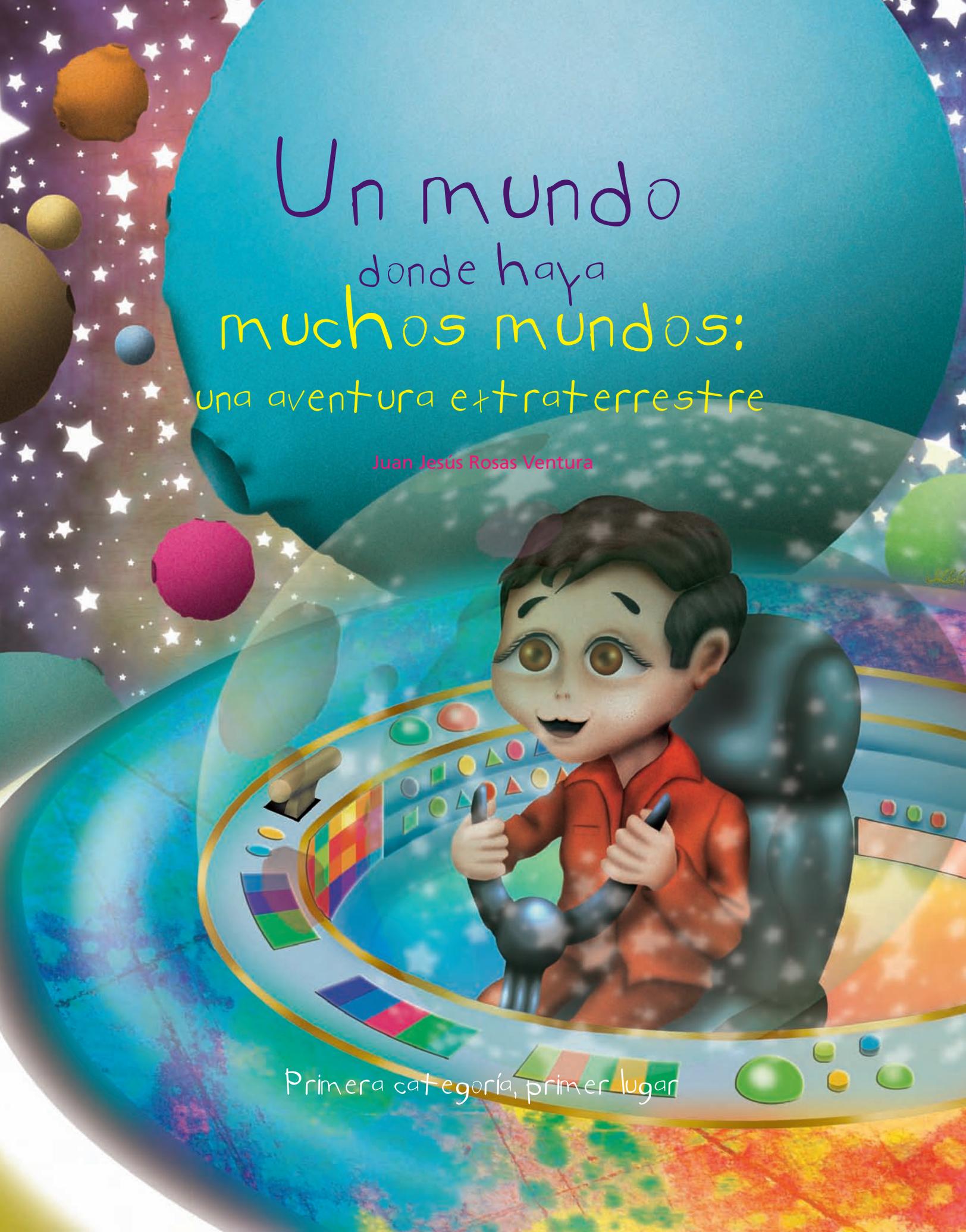
Primera categoría
(De 9 a 11 años)

Un mundo donde haya
muchos mundos:

una aventura extraterrestre 7

Una ciudad con payasos 19

La violencia del mundo 25



Un mundo
donde haya
muchos mundos:
una aventura extraterrestre

Juan Jesús Rosas Ventura

Primera categoría, primer lugar



Una noche empecé a viajar entre mares de estrellas luminosas. Justo minutos antes había llegado a tiempo a la base espacial Tres Punto Catorce Dieciséis con mi equipaje listo para abordar mi nave, apenas subí al transbordador revisé si llevaba todo lo necesario en mi maleta, ya saben, las cosas que un niño debe llevar a un viaje a donde no se sabe qué es lo que necesitarás y a quiénes conocerás. Mis maletas se encontraban llenas de libros para colorear, algunos cuentos recomendados antes de dormir, libretas para tomar anotaciones, lápices, colores y un diccionario. Pero no cualquier diccionario, éste es el *Diccionario básico para lenguas extraterrestres*.

Después de unos minutos escuché por una bocina que daban las indicaciones para abordar la nave, apenas acomodaba mis cosas cuando de pronto despegamos. El estómago se me revolvió, todo a mi alrededor se movía, así que respiré profundo, mientras exhalaba el aire poco a poco empecé a flotar, mi cuerpo era ligero como las alas de una mariposa. Por la ventana del transbordador podía ver estrellas muy grandes, planetas de colores brillantes, y aun estando ahí era inimaginable poder apreciar la Vía

Láctea, todo lo que veía se me hacía como un dulce para mis ojos.

Al poco rato de haber salido de la base espacial, llegamos a nuestro destino, el planeta Diez, ¡vaya nombre!, parece tan sencillo pero en realidad era demasiado complicado llegar a otro lugar, y más a uno completamente desconocido. Empezar desde cero, saber si había vida aunque no fuera humana, cómo vivían, qué comían y cómo era su sociedad. Aunque todo eso no me causaba miedo, ya que lo desconocido siempre nos da la oportunidad de aprender más.

Lo primero que vi al bajar de la nave fue rocas y más rocas, al menos eso parecían, pero cuando me acerqué lo suficiente vi que eran esponjas suaves, parecían bastante confortables para recostarse un rato. Des-

pués de caminar, o mejor dicho flotar un rato, encontré algo parecido a lo que en la Tierra llamamos bosque, aunque estos árboles también se nutrían por las raíces, estaban al revés, las raíces podían verse. Estas particulares especies estaban rodeadas por algo parecido a los cactus sólo que en aquel planeta en lugar de espinas tienen plumas. Toda esta vegetación, si le podemos llamar así, era de color ámbar.

Después de recorrer un poco más el lugar me llevé la sorpresa de que no estaba solo, alguien me seguía con la mirada pero no podía ubicar ni saber quién lo hacía. Hasta que de pronto y con un movimiento demasiado rápido como para reconocer qué era o quién era, mejor dicho, apareció frente a mí un extraterrestre. Aparentaba ser muy ami-





gable, tenía la piel azul, los ojos verdes, que por cierto tenía cuatro ojos. Estoy seguro de que notó la sorpresa en mi rostro, así que sonrió y se presentó, el *alien* se llamaba Juanin, curioso nombre pero para un extraterrestre era ideal. No fue necesario utilizar el *Diccionario básico para lenguas extraterrestres*, ya que Juanin pudo entenderse conmigo sin ningún problema. Gracias a que en el planeta Diez también hablan español.

Juanin me preguntó cómo me llamaba, yo le respondí y me dijo que mi nombre era muy extraño, me reí demasiado, ya que siempre a lo desconocido solemos calificarlo como raro. Le dije que a mí también me resultaba un tanto raro su nombre. Juanin y yo nos hicimos amigos en poco tiempo, antes de emprender el viaje creí que si llegaba a conocer a alguien, me daría miedo platicarle cómo es la vida en la Tierra, pero eso fue algo que aprendí. No por ser diferentes de imagen o tener otras ideas dejamos de ser importantes, ni valemos menos, de igual manera debemos respetar otras ideas aunque sean distintas a las de nosotros y ser tolerantes con las otras personas aunque tengan costumbres diferentes a las nuestras. Juanin pidió que le describie-



B



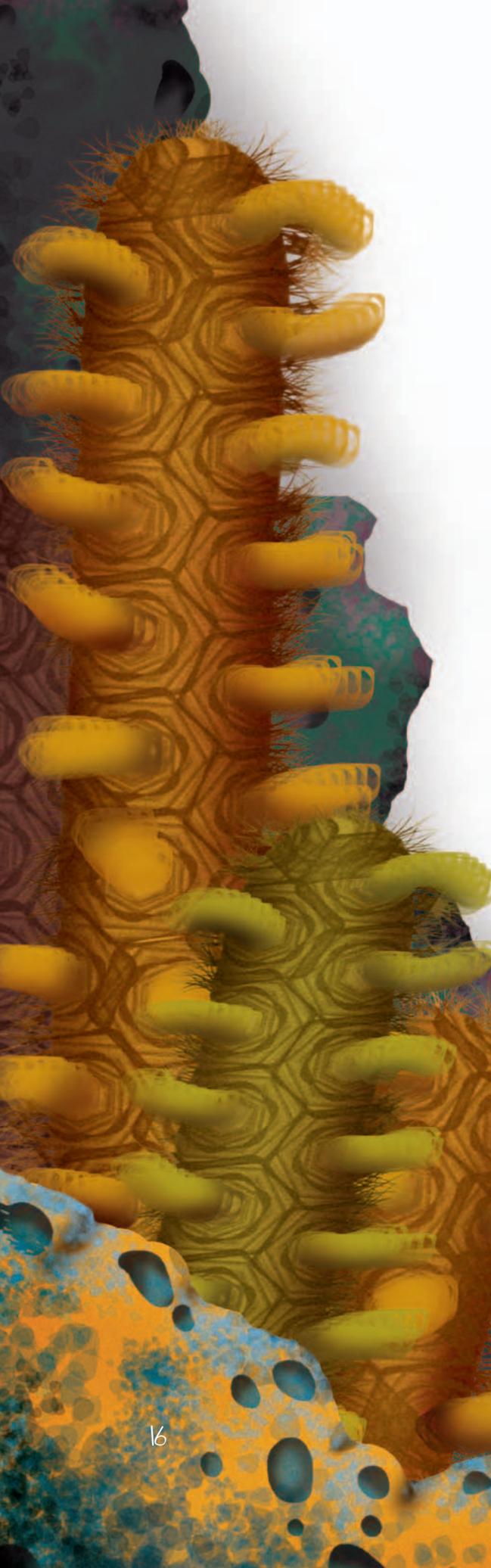
ra cómo era el lugar donde vivía, así que de pronto el recordar mi ciudad me hizo quererla y extrañarla más. Mientras me concentraba mi mirada se ausentó, como si estuviera soñando dormido. Empecé a describirle la Ciudad de México de la manera más bella que pude para que él sólo con escuchar pudiera enamorarse del lugar de donde provenía su nuevo amigo terrícola.

Mi ciudad está llena de colores muy llamativos, los vemos en todas partes. Si tuviera olor sabría que es igual al aroma que despiden los pinos, o los pocos árboles que nos quedan. Si me pidieran describir a qué sabe mi ciudad, podría decir que a dulce de leche o a cocada, si me preguntan cómo se escucha diré que a millones de zapateados combinados con miles y miles de susurros, quizá todos esos susurros son secretos que las personas se cuentan. Si tuviera que decir cómo se siente, diré que rasposa, como una piedra y además muy caliente.

Al terminar mi descripción volví a mirar a mi nuevo amigo extraterrestre, se encontraba fascinado, aunque me preguntó qué eran el dulce de leche y las cocadas, porque no los conocía. Platicamos muchísimo más tiempo, era perfecto, reíamos sin parar y nos contábamos cosas el uno al otro,

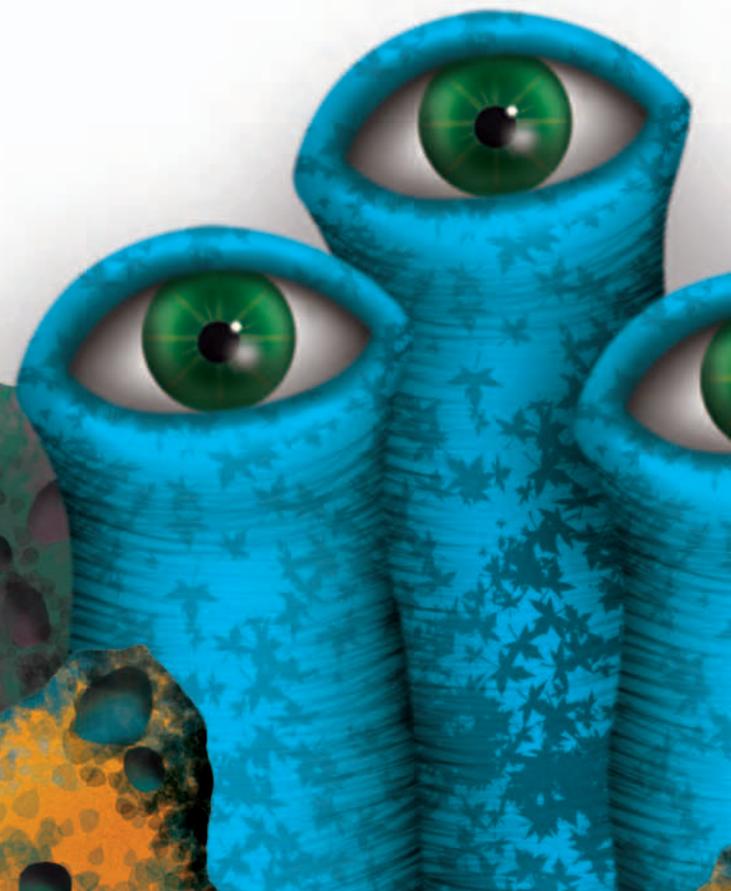
así los dos aprendíamos, nuestra plática se alargó bastante. Después de hablar de tantos temas mi nuevo amigo preguntó cómo sería mi ciudad dentro de mucho tiempo. Me resultó muy extraña su pregunta, me quedé pensativo y Juanin lo notó, pero para mí había llegado la hora de regresar a la Tierra, Juanin se había dado cuenta de que me tenía que ir, así que estiró su brazo, me dio una dirección de correo, me sonrió. Dijo que le escribiera la respuesta y se la enviara cuando la supiera. Pegó su oreja a la mía, ya que eso en el planeta Diez es lo equivalente a un abrazo en la Tierra y se fue saltando o al menos eso parecía ser, mientras se alejaba de mi vista le grité que se cuidara y que me recordara.

Subí de nuevo a la nave, me acomodé en una mesa atándome los pies para no flotar, saqué una libreta y un lápiz de mi equipaje y me dispuse a escribir, pues a mi amigo *alien* le debía una respuesta. La ciudad me la imagino más limpia, creo que cada día los terrícolas tomamos más conciencia, también me gustaría que fuera menos violenta, ojalá que los niños aprendamos a solucionar los problemas hablando y entendamos que pelear nunca ha sido bueno, aceptar nuevas ideas enriquece las decisiones que se



toman en comunidad. Existirá más respeto entre los que seremos adultos algún día, ya que sabemos qué es la libertad sin afectar a otros y podremos respetar los gustos de los demás ya que todo sería muy aburrido si fuéramos todos iguales.

Terminé de escribir, dejé el lápiz sobre la mesa pero la libreta aún la tenía en mis manos. Estaba a punto de llegar a la base espacial, me sentía demasiado cansado, por un momento cerré los ojos y no supe más. Cuando desperté me encontraba en mi cama, con mi pijama puesta y tapado con mi edredón de naves espaciales, rápidamente busqué la dirección que mi amigo Juanin me había dado pero no la encontré,



lo único que había debajo de mi almohada era la hoja que había escrito tiempo antes. Me di cuenta de que todo se había tratado de un sueño, pero no me decepcioné, ya que por lo menos ese sueño me había enseñado muchas cosas. Ese mismo día hice varios carteles que decían: "Respetar las ideas de los demás para vivir en convivencia". Los pegué en mi calle y algunos otros pedí permiso en mi escuela para pegarlos, a mi amigo Juanin, si es que existía, le gustaría que hiciera algo así, aunque a él le tuviera que explicar que mi cartel quería decir que respetar es vivir en un mundo donde haya muchos mundos.



Una ciudad con payasos

Krista Lucía Creamer Escamilla

Primera categoría, segundo lugar





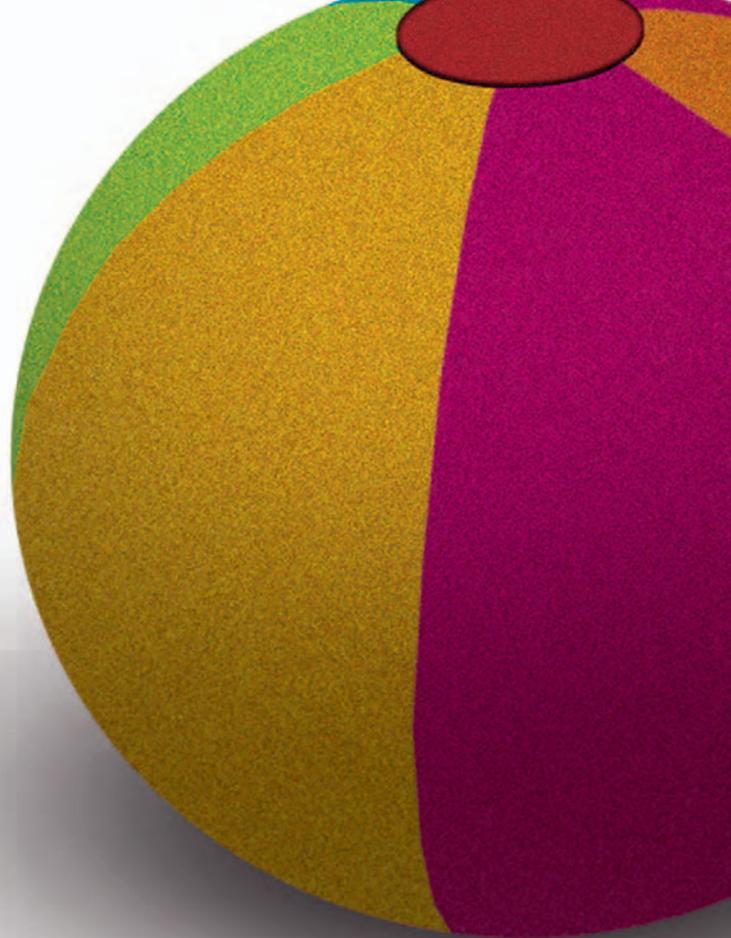
Hola soy Criss, una niña como todas, de nueve años, que ama su ciudad. Vivo en el Distrito Federal con mi mamá y tengo muchas mascotas, pero no quiero hablar sólo de mí. Cada vez que salgo a pasear veo cosas igual de bellas que de tristes pero el otro día cuando paseábamos por el Bosque de Chapultepec me fijé en un grupo de niños, unos como de mi edad y otros más pequeños, trabajaban como los payasitos contando chistes, todos tenían nombres como Chispita, Colorcito, Bambi y no sé cuántos más, hacían malabares muy graciosos, cantaban y bailaban muy bien. Por cierto todos los que estábamos ahí reíamos y al final de su genial actuación le pidieron dinero a la gente que los veía, pero me llamó la atención un señor que desde lejos los observaba. Cuando ya habían terminado se acercó a ellos y se llevó el sombrero de colores donde habían juntado su dinero pero antes jaló y golpeó muy molesto a uno de ellos porque se había guardado unas monedas en su ancho pantalón amarillo. Los demás lo veían muy asustados y casi llorando, el más pequeño de los actorcitos era casi un bebé de quien todos se reían porque apenas caminaba y causaba risa cuando se caía. El hom-

bre que los manejaba lo cargó muy molesto y le dio unos tragos de una botella vieja y sucia. A los pocos minutos aquel señor volvió a poner pintura en su carita del niño y les ordenó a todos que volvieran a empezar otra función. Los pequeñitos que estaban muy cansados se arreglaron con sus pelucas de colores brillantes y volvieron a actuar la misma función. Chispita se presentaba con una alegría, todos se impresionaban, Bambi corría de un lado a otro, Colorcito con dificultad se puso de pie y caía otra vez. La gente reía mucho pero yo no porque para mí estos pequeños que podrían estar jugan-



do en mi escuela o ser mis hermanitos trabajan muchas horas con poca comida, un padre violento, su ropita no les servía de abrigo. Y el lindo bosque que yo disfrutaba con mi mamá era su centro de trabajo y me di cuenta de que sus sonrisas no eran de verdad. Ese hombre malo como los que me dice mi mamá que no me acerque era su papá, o no sé, tal vez no. Me dieron ganas de llorar. Nunca he vuelto a ese parque tan hermoso pero sí he regresado a ver esos grandes actores.

No sé si una niña de nueve años pueda algún día hacer algo por ellos pero sé que les conviene, si no ya no serían Bambi, Chispita o Colorcito. Creo que se llama explotación infantil, desigualdad o corrupción, palabras con las que mi mamá me explicó lo que les pasaba. Sé que no es un cuento alegre ni con final feliz pero ellos viven entre nosotros y no es difícil verlos en todos los lugares. Antes de reírte de ellos, pensemos: ¿qué podemos hacer?

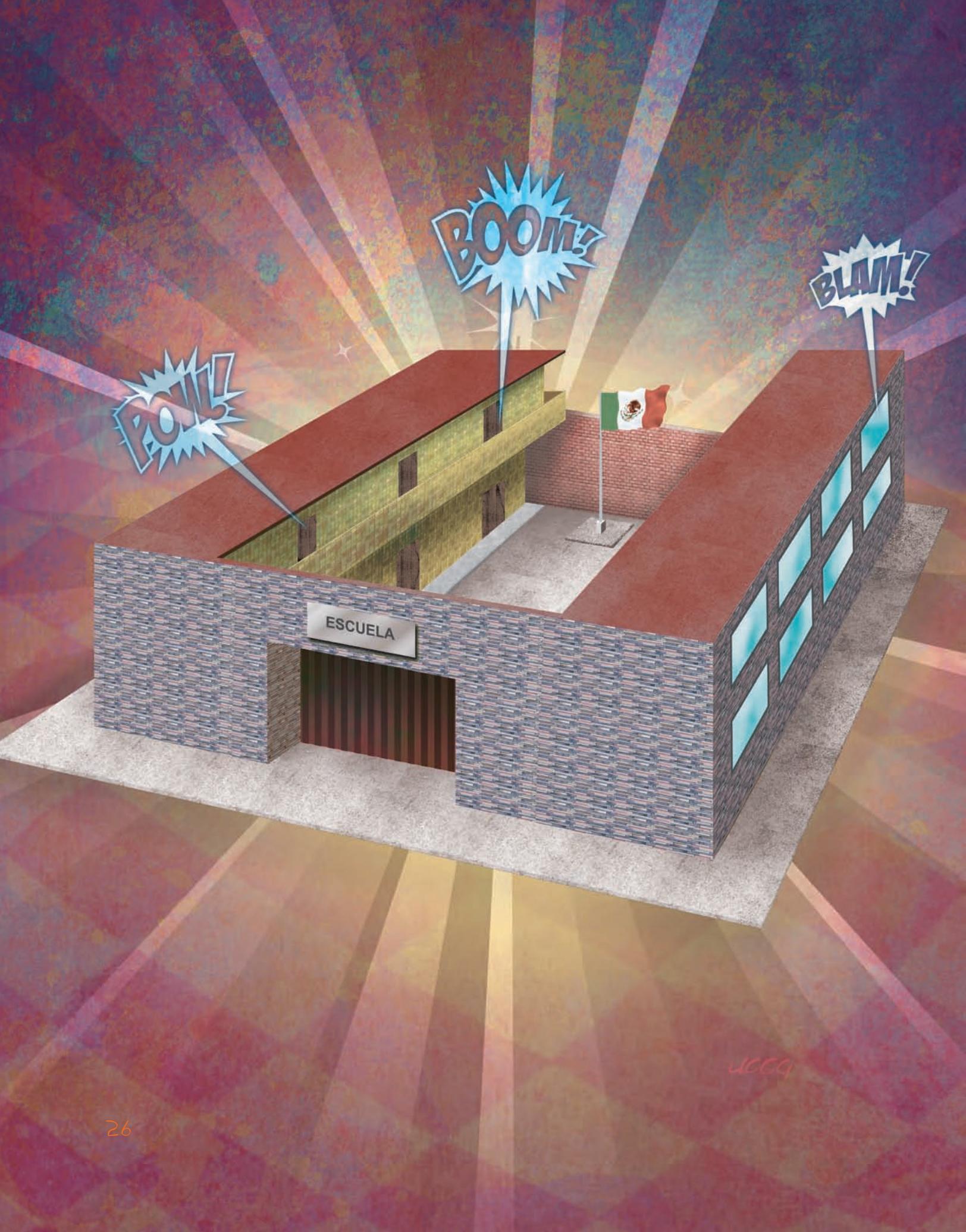


La violencia del mundo

Isabela Velázquez Pedraza



Primera categoría, tercer lugar



ESCUELA

Pero por qué las cosas no se arreglan hablando... El problema es que nadie sabe hablar y tiene que hacer violencia. No sólo con las personas sino también ahora involucrados los niños... ¿Por qué?

En todas las ciudades hay violencia en las escuelas... este cuento empieza así:

Hace mucho tiempo (no demasiado) había muchas escuelas en que la gente no podía convivir (en las escuelas la mayoría) y peor, como no podían hablar peleaban o pegaban. Las maestras estaban desesperadas así que decidieron hacer una junta con la mayoría de escuelas de las que podían participar.

Al llegar todas las escuelas invitadas para *dialogar* acerca del tema, los directores de cada escuela fueron a decir su punto de vista acerca de este gran problema. Todo el mundo estaba teniendo mucho *respeto* hacia todos los directores... y a la vez estaban entusiasmados por lo que iban a decir. Todos *confiaban* en ellos, al comienzo salieron y todos empezaron a aplaudir. Pasó el tiempo y cada director empezaba a hablar y con el paso del tiempo todos decían casi lo mismo: Estamos aquí para ver este gran problema la educación de nuestros alumnos; si

seguimos así va generar un feo problema: el *bullying*...

Ya iba a terminar la reunión, ya sólo faltaban algunos directores, al final no llegaban a un acuerdo así que pasaron las maestras. Ellas dijeron palabras más sabias, no sólo decían el problema ni a qué podía llegar el problema y además decían la solución.

Cada vez que pasaba una maestra(o) la gente *participaba* y decían dudas o agregaban cosas. Fue muy buena a la conclusión que llegaron gracias a que todos dijeron *honestamente* su punto de vista: todos los niños necesitan respeto y cómo cada niño tiene que respetar a los otros, como nosotros a ellos...

Mientras tanto, en otro lugar...

Unos niños estaban jugando en el recreo.
"Oye Laura ¿quieres jugar con nosotros?"
"Bueno está bien ¿a qué vamos a jugar?"
"A que tú nos persigues y nosotras corremos." "Bueno, okey."

Laura y sus supuestas amigas empezaron a jugar pero Laura ya había estado mucho tiempo atrapando y ellas no pensaban en que Laura se podían cansar. "Jessica, Andrea, Paola, oigan ya me cansé les toca a

ustedes.” “Oye lo siento, es que como tú eres la más lenta te toca a ti así que si no quieres vete a otro lado, buscaremos a otro para jugar.” “Bueno está bien, porque yo no quiero participar.”

Ésta es una buena pregunta: ¿por qué cuando no me tratan bien no quiero participar? Respuesta: porque tú como todos merecen respeto, eso se siente mal y eso es algo que todos los niños y adultos tienen que saber.

Al terminar la reunión las maestras se fueron y todos los directores(as) también. Se reunieron y se pusieron un acuerdo, en las escuelas que se reunieron pusieron una norma: todos los niños que falten al respeto a sus otros compañeros verbal o físicamente van a hablar con sus padres y familiares para evitar esto, y si sigue, lo que se le dará es una plática acerca del respeto, pero si el alumno(a) sigue con eso será expulsado por falta de respeto; las cosas deben ser así.

Laura salió corriendo hacia el baño, se encerró, se sentó y empezó a llorar. A ella no le parecía justo que sólo la inviten a jugar sólo porque es lenta y no va poder atrapar a nadie.



Pronto se supo que alguien estaba llorando en el baño así que llamaron a una profesora. Cuando tocaron la campana las niñas que habían mandado a llamar a la profesora se fueron. La maestra le decía a Laura:

Maestra: "Laura por favor sal del baño".

Laura: "Lo siento maestra pero estoy muy triste para salir... Guaguagua ah".

Maestra: "No llores, Laura sal y dime qué te pasa".

Laura: "Está bien..." .





Pero creo que a ellas no les importó y aquí no es el final acerca de este tema. Y no sólo con Laura... Veamos lo que harán...

Al otro día...

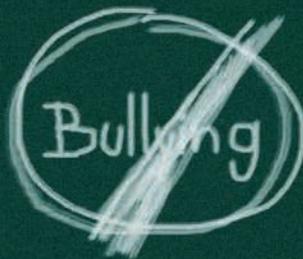
La pequeña información (que no es real) de la reunión ya técnicamente acabó y vamos a hablar más del problema de Laura y no sólo de Laura sino que ahora hay mucha gente, muchas escuelas, hasta muchos niños, ahora tienen estos problemas acerca de la violencia y del respeto (especialmente en las escuelas). Así que ¿por qué no vamos directo al grano? Sigamos con la historia. Sigamos en la historia de las irrespetuosas niñas (Paola, Jessica y Andrea): no van a obedecer a la primera, ya veremos qué más o a quién más le van a hacer daño.

Al siguiente día Paola sí se sentía un poco mal por hacerle daño (ofendiéndola) a Laura. Así que decidió ir a pedirle una disculpa. Pero primero tenía que hablar con Andrea y Jessica acerca de qué pensaban por pedirle una disculpa. (Aunque no era muy seguro que dijeran que sí.)

Al llegar Andy y Jess dijeron: “¿Dónde estabas? Te estábamos buscando”. Ella respondió: “Eeee... eso no importa, lo que importa es lo que les tengo que decir... Mm... estaba

$$\begin{array}{r} +55 \\ 10 \overline{)55} \\ \hline \end{array}$$

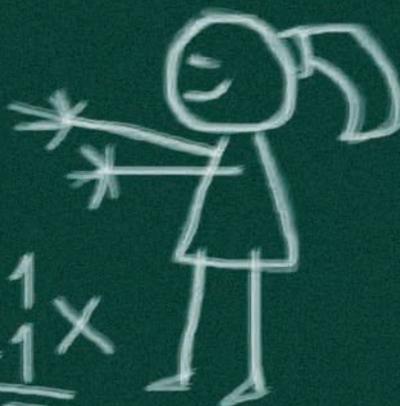
$$\begin{array}{r} +36 \\ 9 \overline{)36} \\ \hline \end{array}$$



$$\begin{array}{r} +3 \\ 3 \overline{)6} \\ \hline \end{array}$$



$$\begin{array}{r} +20 \\ 2 \overline{)40} \\ \hline \end{array}$$



$$\begin{array}{r} +1 \\ 1 \overline{)3} \\ \hline \end{array}$$

$$\begin{array}{r} +7 \\ 1 \overline{)8} \\ \hline \end{array}$$



pensando que si nos podíamos... me refiero a decir aaa... Tú sabes, decir...". "¿Decir qué?", dijeron al mismo tiempo. "Lo diré ya mismo y si no están de acuerdo pues lo haré, entienden...", dijo a una la velocidad de que nadie entiende. "iiiiiiiiYa dinos!!!!!!!!!!", dijeron a coro, "mmm... por favor", cantaron a gritos. "Okey... estaba pensando pedirle una disculpa a Laura... Mmm... ¿Qué les parece?", dijo en un tono cortante.

"Qué nos parece... pues obviamente estás bromeando, ¿verdad...?", dijeron. Y acto seguido rieron: "jajajajjjajjjajajajajá, ¿en serio piensas que le vamos a pedir disculpas a la lenta...? jajá ja".

"Pues sí, hablaba en serio, me parece que fue un poco grosero y me parece que merece una disculpa de nosotras y si a ustedes no les importa arrepentirse de ser groseras con alguien es algo que está mal, ah y otra cosa más, voy a pedirle ser mi amiga, así que respetuosamente me voy del club de malas personas que no admiten sus equivocaciones. Ah, una última cosa: deberían tolerar a la gente sea como sea... ojalá sigan mi consejo, así que hasta la vista." Y salió orgullosa, caminando a buscar a Laura.

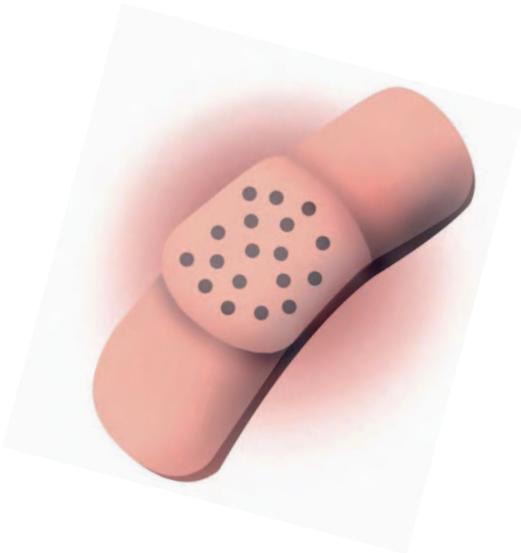
Qué les parece eso, es muy bonito tener el detalle de disculparse con una persona, y



al contrario Jess y Andy no quieren admitir sus errores y eso no es correcto, porque uno si falta al respeto a alguien y sabe que se equivocó tiene que pedir una disculpa; en fin, sigamos con la historia.

Dos días después...

Laura y Paola ya eran muy buenas amigas, por lo tanto Jess y Andy seguían siendo groseras y aún peor, por no arrepentirse de los actos envidiosos e irrespetuosos que tuvieron en el pasado y por no intentar dar otra oportunidad se quedan estancadas en la violencia, aún peor, como les dije antes. Les contaré acerca de qué se encargaban Jess y Andy, así que acomódense...



1. Primero, Jess: últimamente ha estado siendo muy violenta.

2. Segundo, Andy: no es tan violenta, es grosera y falta al respeto a la gente.

Qué pena de ellas, haciendo cosas malas para molestar a la gente que no es igual a ellas, no vale la pena ser así. Uno tiene que respetar a las personas tal como son, nadie es perfecto. Si alguien quiere que lo respeten, empieza por ti: *respetar*.

Pero las cosas no se deben quedar así y hoy empieza el *respeto*. Y *mañana empieza la vida, el respeto, la vida de la tolerancia y lo más importante: no a la discriminación*.

Un día como cualquier otro Jess y Andy siguen irrespetando. Pero hoy es el día. Al llegar Jessy y Andy a la escuela todas las personas las estaban mirando, pero ¿por qué? Pues les diré por qué. Con sus problemas ya habían tenido los dos castigos, la semana pasada tuvieron dos charlas con sus papás y no paraban, todo el tiempo haciendo cosas malas pero hoy era el día, si cometen otra falta al respeto a algún alumno o les hacen algo físicamente o verbalmente serán expulsadas. ¿Y ahora qué pasará...?

“Hola Lau, ¿cómo estás?”, dice Pau en la mañana... “Algo preocupada...”, responde en tono cortante. “Se rumora que si Jess y Andy hacen otra falta de respeto físico o verbalmente serán expulsadas”, dice con una voz de hilo que sólo las hormigas escuchan. “¿Cómo dices que dijiste?”, responde casi gritando. “Sí, hay que impedir eso, ya sé que se portan mal pero si las hacemos reflexionar no las expulsarán.” “Tienes mucha razón Lau”, responde rápi-



2000
40

Pero justo cuando la maestra iba a terminar su palabra llegaron Pau y Lau y como excusa dijeron: "Maestra, es una equivocación", dijeron las dos mientras leían un minipapel. La maestra respondió: "Lo siento, niñas, pero están faltando al respeto a su compañero". Ellas en defensa dijeron: "Sí, ya sabemos pero me refiero a que ellas pueden mejorar si se ponen a reflexionar y toman en cuenta sus errores. Dales otra oportunidad por favor", dijeron con un hilo de voz. "Andy, Jess, ya les dimos suficientes oportunidades." Pero al momento Pau respondió: "Pero si a mí ya me dieron otra oportunidad". "Paola Reyes González", respondió la profesora subiendo la voz: "tú te arrepentiste y arrepentirse es bueno, pero ellas no se han querido arrepentir".

En ese momento Pau se quedó callada igual que Lau. Jess y Andy también estuvieron calladas por un segundo. La profesora reaccionó y llevó a Jess y a Andy a la oficina. Mientras caminaban Jess se dio la vuelta, y por su boca se notaba que decía a Lau y a Pau "gracias por todo", y con una amplia sonrisa se fue hacia la oficina.

Wow... jamás pensé esto: al final expulsaron a Jessica y Andrea, pero aunque se

hayan portado mal al final me pareció que Jessica se arrepintió, pero qué más podía hacer... Pero después de todo Jess se metió a una escuela y Andrea a otra escuela y se volvió a saber de ellas pero muy poco, creo que después de ser expulsadas de su escuela se habrán portado bien, ¿no...?

Pero después de todo, lo que se habla en esta historia es que a pesar de todas las reglas que han puesto (en muchos lugares) la violencia está avanzando, tenemos que poner un alto porque si no lo ponemos ya ni siquiera vamos a poder hablar porque luego todo será violencia y no va a haber arreglo.



Esta historia no salió como me imagino que todos pensaban, así de “y vivieron felices por siempre”, aunque está bien soñar yo creo que esta historia muestra todo lo que ha pasado en la realidad, demuestra dónde vivimos, en un país de violencia y creo que hay que acabar con esto. Así algunos cuentos pueden terminar bien. Pero lo que quiero transmitir es toda la violencia en el mundo.

Laura y Paola terminaron bien, igual que Andrea y Jess aunque esto no termina, aquí terminaría pero para mí no, si fuera escritora ya habría sacado mi segundo libro. Así que prácticamente éste es el final, pero sólo el final de esta historia... Pero antes de decir esa grandiosa palabra hay una pequeña parte más: Jess y Andy habían quedado un poco tristes pero con el tiempo se dieron cuenta de que ya habían hecho bastantes cosas malas, así que por no obedecer recibieron su lección.

10009



Veinte años más tarde...

Andy trabajaba en la SEP escribiendo libros de formación cívica. Y por lo tanto Jess trabajaba diseño de modas y en pocos días iba a ir a un desfile en Oaxaca. Lau trabajaba diseño gráfico en la UNAM y Pau trabajaba siendo actriz en Televisa. El punto era que ya habían pasado muchos años y seguían siendo amigas pero no se veían mucho, así que Andrea tuvo una brillante idea: el día del cumpleaños de Andy (30 de mayo) empezó su brillante plan. Llamó a Jess, Pau y Lau y las invitó a comer de cumpleaños, pero el truco era que ninguna sabía que las otras iban a ir, pensaban que sólo iban a comer con Andy, y después de todo hacía mucho no se veían, así que el plan era perfecto. Al llegar a la casa de Andy todas gritaron y se dieron un abrazo. La pasaron muy bien, comieron, vieron películas y luego todas se fueron a sus respectivas casas pero se dieron los números de sus casas y sus *e-mails* y en teoría siguieron en contacto.



iiiiFin!!!!



Cuentos de niñas y niños para niños y niñas se terminó de imprimir en Talleres Gráficos de México, Av. Canal del Norte 80, colonia Felipe Pescador, 06280, México, D. F., en diciembre de 2011. El cuidado de la edición estuvo a cargo de Susana Garaiz Flores, analista correctora de estilo. El tiraje fue de 1 000 ejemplares impresos en papel bond de 120 gramos y forros en cartulina cuché mate de 210 gramos. Se utilizaron las fuentes tipográficas Curlz, Frutiger y Kidstuff.

Esta obra se difunde en formato pdf en la Biblioteca Electrónica del Instituto Electoral del Distrito Federal desde el 30 de mayo de 2012.



Instituto Electoral del Distrito Federal